

Mensaje para Villa El Salvador

Bueno día amigos, soy Andrés Lalanne desde Uruguay, desde la Universidad CLAEH, Centro Latinoamericano de Economía Humana

Les envío este mensaje en momentos que ustedes están realizando la Jornada de APEC Ciudadano convocada por la Universidad Nacional Tecnológica de Lima Sur con su rectora Doctora Gladys Cruz Yupanqui y la Escuela de Gestión Municipal con nuestro común amigo Michel Azcueta, a quienes envío un cálido saludo, y bajo el lema de “una Economía Humana para todos”.

Hace cinco años tuve el privilegio de visitar la Villa y para mí fue un gran aprendizaje de lo que puede hacer una colectividad humana desde posturas y convicciones muy firmes, desde miradas que nosotros llamamos de Economía Humana. Admiro lo que han logrado y siguen construyendo, y lo considero como ejemplo de que es posible lograr un desarrollo inclusivo, equitativo y humano.

Bueno, ustedes saben que APEC es un foro de cooperación económica y la preocupación es el comercio, fundamentalmente, y también el crecimiento. Esto es importante, el crecimiento para los países del tercer mundo es importante, en momentos que en el primer mundo ya se habla de decrecimiento. Y esto quiere decir utilizar menos recursos materiales porque la madre tierra ya no aguanta más la extracción que le estamos haciendo.

Pero en el Sur aún tenemos que crecer, tenemos que desarrollarlos. El desarrollo humano integral, sostenible, es el paradigma de una economía humana, una economía humana que pone a las personas en el centro de la atención y que tiene muchas connotaciones que van más allá de lo estrictamente económico. Porque hablamos también del desarrollo de todas las personas y de todo lo que implica ser persona.

Por supuesto, la economía no es todo, pero la economía es el centro de la actividad humana por excelencia. Desde tiempos inmemoriales, el hombre participó de mercados, hizo intercambios, produjo, distribuyó, intercambió, productos y servicios. Pero la economía tiene otro sentido, que es justamente ese sentido de encuentro entre diferentes.

Encuentro entre culturas, encuentro entre poblaciones. Y acá tenemos un encuentro entre países, digamos, con muy diferente grado de desarrollo, ¿verdad? Y una Economía Humana, es una economía necesariamente más equilibrada, más justa, con una mejor distribución de la riqueza.

Y eso no es solo responsabilidad del mundo, es responsabilidad de nosotros también. Porque tenemos que superar, que revertir esta tendencia que se ha instalado en el mundo, que hace que cada vez somos más desiguales los seres humanos.

Otro eje esencial es el social que no debe quedar subordinado a lo económico. La armonía en la sociedad mundial, necesita que haya mayor entendimiento, que haya culturas compartidas, que haya propósitos, que en su momento fueron los que llevaron la creación de las Naciones Unidas, pero que por motivos históricos y por la forma como se creó la gobernanza internacional han ido quedando muy disminuidos.

En consecuencia, los países fuertes hacen lo que quieren y los países pobres hacen lo que pueden.

Eso es una constante que nosotros encontramos, que es parte del desequilibrio que estamos hablando. Pero dentro de nuestras sociedades latinoamericanas también hay un gran desequilibrio.

Hay sectores vulnerados, en sus derechos y hay sectores, que se creen dueños de los otros, de los demás. O sea, no tenemos esclavos formalmente, pero tenemos gente que elige lo que quiere hacer y gente que no tiene elección.

Y me estoy refiriendo, fundamentalmente, a las poblaciones indígenas, a los afrodescendientes y en general a los pobres de solemnidad, porque en todos los países hay pobreza, pero hay una categoría que es la pobreza extrema, que son como las parias de la sociedad, de los que nadie se ocupa. Nadie sabe cómo sacarlos de esa condición y son abandonados. Pero la economía humana es una mirada de solidaridad, de compromiso y de compasión, porque tenemos que encontrar la manera de salvar a todos, ¿no es así?

Y como no lo hacemos, estamos dejando el campo abierto a las grandes bandas criminales que son las que se apropian de los lugares donde no hay Estado o no hay comunidad organizada. Estoy hablando del narcotráfico en particular, pero ustedes seguramente conocen una cantidad de actividades ilegales que de alguna manera deterioran las relaciones humanas y llevan a mucha gente de condición muy humilde a hacer atrocidades como el sicariato y otros atentados contra la vida.

Claro que esto tiene que ver con la educación, y no solamente de la educación formal que está en crisis en nuestros países. Tenemos una educación pública, gratuita, de una calidad que podría ser aceptable, para quien tiene las condiciones como para apropiarse de esa enseñanza. Pero no todos tienen capacidades para el aprendizaje, porque muchos han nacido en hogares donde no se valoran estas cosas y viven con grandes carencias materiales y espirituales.

Entonces, la educación es un gran problema, pero como todo no puede solucionarlo una parte de la sociedad, tenemos que trabajar en el conjunto, desde la comunidad con una visión que es política, porque la Economía Humana es una economía política, y busca la transformación de la sociedad.

Lo mismo vale para el sector salud, ya que hay algunos que tienen nivel de atención de su salud y hay otros que tienen un nivel de calidad muy inferior. Y fíjense que, en el momento actual, en el mundo desarrollado, se habla de "Una Salud", incluyendo también dentro de este concepto lo animal y todo lo viviente.

Mientras tanto nosotros todavía estamos con sistemas de salud totalmente fragmentados y desiguales. La salud para todos implica, no solamente la atención, implica el trato, un trato humano, la humanización de la salud. Eso es lo que enseñamos en la facultad de medicina de nuestra universidad, y lo llamamos humanismo médico, que es enseñar a los futuros médicos a tratar por igual a todas las personas, paciente, familias y personal de la salud. Y además tener un sentido de la vida porque el que trata con la enfermedad y con la muerte, tiene que tener un sentido de la vida.

La Economía Humana, que pone a la persona en el centro, es también un llamado a la paz, a la concordia. Y en este momento lo más doloroso es la guerra. Las guerras humanas nunca han

cesado, siempre hemos tenido guerras, pero estas últimas que se desataron en Europa y en Medio Oriente son tremendas porque el mundo mira cómo se mata gente inocente, y parece que no hay nada para hacer. No se puede poner al conflicto en el centro, no se puede poner el interés de algunas personas, de algunos sectores, sobre la vida de las personas.

Entonces, creo que, aunque en los conflictos haya responsabilidad de las partes en pugna y sus aliados, nosotros no podemos excluirnos. Porque el asunto de la conservación de la paz es una tarea prioritaria de la humanidad.

Les deseo mucho éxito en estas actividades y que la cumbre de APEC a realizarse en Lima recoja el manifiesto de Villa El Salvador como un aporte para un modelo de desarrollo mundial centrado en la Economía Humana.

Octubre de 2024